

Xela Arias: Verso Desnudo

Xela Arias: Bare Verse

Jesús EXPÓSITO RABADÁN

RESUMEN

En este artículo se hace un estudio de la obra poética de Xela Arias, fallecida hace poco más de un año, partiendo del análisis de sus poemas. Con sólo cuatro libros publicados entre 1986 y 2003, la figura de esta poeta destaca entre los poetas gallegos de la generación de los 80. Esta poeta contribuyó a la renovación de la poesía gallega con la aportación de nuevos temas y un estilo muy personal.

PALABRAS CLAVE: Poesía gallega, generación poética de los 80, individualismo.

EXPÓSITO RABADÁN, J. (2005): “Xela Arias: Verso desnudo”, *Madygal (Madr.)*. 8: 33-41.

RESUMO

Neste artigo faise un estudo da obra poética de Xela Arias, finada hai pouco máis dun ano, partindo da análise dos seus poemas. Con só catro libros publicados entre 1986 e 2003 a figura desta poeta salienta entre os poetas gallegos da xeración dos 80. Esta poeta contribuíu á renovación da poesía galega coa achego de novos temas e un estilo moi persoal.

PALABRAS CHAVE: Poesía galega, xeración poética dos 80, individualismo.

EXPÓSITO RABADÁN, J. (2005): “Xela Arias: Verso espido”, *Madygal (Madr.)* 8: 33-41.

ABSTRACT

In this article there's an study of Xela Arias, who died about one year ago, poetic works based upon an analysis of her poems. With just four books published between 1986 and 2003, this poet made an stand out among the Galician poets of the 80's generation, contributing to the renoval of Galician poetry by bringing new topics and a very personal style.

KEY WORDS: Galician poetry, 80's poetic generation, individualism.

EXPÓSITO RABADÁN, J. (2005): “Xela Arias: bare verse”, *Madygal (Madr.)*. 8: 33-41.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Biografía y obra. 3. Denuncia do Equilibrio. 4. Tigres coma cabalos. 5. Intempérome. 6. Conclusiones. 7. Referencias Bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN

El 2 de noviembre de 2003 la noticia de la muerte de Xela Arias conmocionaba al mundo cultural y literario de Galicia. Se trataba de un hecho inesperado dada la juventud de la poeta, 41 años, y a que su salud no parecía presagiar ese desenlace. Las reacciones de consternación, especialmente de otras escritoras gallegas, fueron inmediatas y figuras consagradas como María Xosé Queizán, entre otras, destacaron su importante aportación a la poesía gallega contemporánea. Entre las escritoras que lamentaron su prematura desaparición se encuentra Chus Pato, que a menudo la crítica adscribe a la generación de los 80 como a Xela. Precisamente la pertenencia a ese grupo marcó la valoración de su poesía hasta su muerte. Dada la heterogeneidad y marcado individualismo de los poetas de este grupo, la crítica no sabe muy bien como clasificarlos. Dentro de esos autores ella destacó por una poética muy personal, arriesgada y sincera que traía a la poesía en gallego elementos inéditos hasta entonces, tanto en los temas como en el estilo. En este artículo se intentará desarrollar y razonar cuales han sido las aportaciones de esta poeta a la literatura gallega contemporánea. También pretende rendirle un merecido homenaje póstumo.

2. BIOGRAFÍA Y OBRA

Xela Arias Castaño nació en Lugo en 1962, pero poco después se traslada con su familia a Vigo. Toda su vida se desarrollará en la ciudad olívica donde su padre, Valentín Arias López, asume el cargo de gerente de la Editorial Galaxia. Traductor, escritor y presidente de la Asociación de Traductores Gallegos, ejercerá una influencia decisiva en su hija. Licenciada en Hispánicas por la Universidad de Santiago de Compostela, da recitales poéticos desde su juventud y a partir de 1980 sus poemas aparecen en diferentes publicaciones: *A Nosa Terra*, *Diario 16 de Galicia*, *Dorna*, *Festa da palabra silenciada* o *Luzes da Galiza*. En 1980 se involucra en la fundación de Edicións Xerais de Galicia donde desempeña funciones de correctora de estilo y traductora. Esta última faceta, la traducción, será un campo en el que Xela destacará, logrando varios premios como el Ramón Cabanillas o el de la Sociedade de Lingoa Portuguesa. Traduce entre otras: *Amor de perdição* de Camilo Castelo Branco; *El bosque animado* de Wenceslao Fernández Flórez,

Dublinese de James Joyce, *El último mohicano* de Fehnimore Cooper y *Venus Negra* de Angela Carter. Aparte de su obra poética también tiene obra narrativa menos conocida y valorada que la primera.

Dado su carácter polifacético no extraña que la obra poética de Xela sea exigua, sólo cuatro obras publicadas en 17 años, pero precisamente por esa razón, de gran calidad. Su primer libro de poesía *Denuncia do Equilibrio* aparece en 1986 y fue finalista del Premio Losada Diéguez. En 1990 su segundo libro *Tigres coma cabalos* confirma el rupturismo de esta poeta con la poesía que se hacía hasta entonces en Galicia. El libro, hecho en colaboración del fotógrafo Xulio Gil, sorprendió no sólo por la sinceridad de sus poemas sino también por las fotografías, en su mayoría desnudos incluido alguno de la autora, que lo ilustraban. De hecho, de forma parecida a los cadáveres exquisitos de los surrealistas, poeta y fotógrafo realizaron el libro partiendo de lo que les sugería el trabajo del otro. Cada uno hizo por su lado 24 composiciones/ fotografías que se intercambiaron para hacer otras 24 en base a lo que les inspiraba el trabajo ajeno.

Su experiencia materna queda reflejada en *Darío a diario* publicada en 1996. Por esta época queda finalista del prestigioso premio de poesía Esquio con *Lili sen pistolas*, obra que todavía permanece inédita y de la que la autora no se sentía especialmente orgullosa. Antes de publicar su siguiente libro participó en obras colectivas, algunas de ellas con poetas de la nueva generación, *Rosalía na palabra de once poetas galegas*, *Daquelas que cantan* y *Palabras de muller*.

Su último libro *Intempériome* se publica en 2003, meses antes de su muerte que la sorprende dos semanas antes de su presentación. Este poemario patentiza su madurez literaria y, desgraciadamente, nos testimonia que la muerte le sobrevino en su mejor momento creativo.

3. DENUNCIA DO EQUILIBRIO

El primer poemario de Xela *Denuncia do equilibrio* (1986) presenta una temática heterogénea donde una deliberada despreocupación por la forma cede el protagonismo al fondo. En el que se desgranaban obsesiones que se repiten a lo largo de toda su obra, con un lenguaje poético personal, que podríamos calificar de vanguardista, con un código de símbolos propio, que mantiene en todos sus poemarios.

En el estilo cabe destacar una absoluta arbitrariedad en la sintaxis, con escaso uso de signos de puntuación (nunca puntos) y una colocación aparentemente aleatoria de las mayúsculas. Esa despreocupación formal está, sin embargo, muy estudiada dado que los elementos que realza contribuyen a descifrar el mensaje que quiere transmitir. Incluso esa vulneración de normas de estilo parece querer reafirmar la idea, que se encuentra en el trasfondo de muchos de sus poemas, de no obedecer ciegamente las normas establecidas. El verso libre domina las composiciones de este poemario si bien la rima aparece (como en “Os ollos ben pechados”, p. 44) en terminaciones verbales de la misma conjugación que se yuxtaponen en el mismo verso.

Uno de los temas que más se repite es el amor, especialmente las consecuencias que acarrea para quien experimenta dicho sentimiento. La contradicción es su principal característica pues es, al mismo tiempo, fuente de un placer necesario y genera una renuncia al control sobre los propios actos. Nos hace vulnerables, y esa entrega altruista puede no verse correspondida. Incluso nos hallamos a merced de un desconocido:

(...)
Compártome
Sei que no lonxe das parábolas das frases
Cortadas e os puntos a parte son só
Medos escorrentados polo teu corpo
Soberano dunha idea poderosa que
Tal vez suceda e eu non saiba quen es ti
Cando te agardo (...) (p.17)

La faceta sexual del amor, su irracionalidad, aparece en el control que el cuerpo amado, deseado, ejerce sobre la propia voluntad. Parece haber una plena conciencia de ese sometimiento y a pesar de lo aterrador que resulta dicho abandono, la voz poética se resigna a asumirlo como necesario. La poeta asimila el amor al agua, elemento incontrolable e impredecible. Los diferentes estados del agua, representan las diferentes formas de amor: el mar, la pasión, desbordada y destructiva, que puede arrasarse los lugares por donde pasa; el agua estancada, símbolo del amor sereno, el que creemos controlar. Esta imagen, la del agua, es recurrente en sus poemas amorosos, acompañada por un vocabulario que evoca fauna y flora acuática, a veces descontextualizado.

¿e o mar?
¿onde deixa-lo mar inchado salgadas algas fíos
fibras

espada en man e a batalla? Só serán prados secos
derruidos]
erro tras erro a navalla preparada (...) (p.23).

Otra forma de alienación que aparece entre sus temas más frecuentes es la que ejerce la sociedad sobre el individuo. La colectividad castra a la individualidad imponiéndole una serie de ideas preconcebidas y regulando lo que debe y no debe hacer. La persona se haya mediatizada por una serie de lugares comunes que tiene que aceptar sin plantearse su veracidad o idoneidad. Precisamente aquí la poeta desafía las convenciones introduciendo la duda sobre esas certezas, relativizando aquellos principios que son presentados casi como dogmas.

(...)
E tododios-entre seguro- están andando
je eu que posuía unha clave
dourada para as fugas!
(¿todo anxo é terrible?)
perdinme-recoñecinme-volvín perderme...
e este perder era un alucinar coa flaccida realidade
(...) (p.21)]

Desprecia a la muchedumbre que sigue, embobada, el camino que le marcan como un rebaño. Se desmarca, busca su propio camino, se aleja de la manada que actúa por instinto. Abomina lo rutinario y presenta la huida como la única alternativa, la salvación. El vocabulario es muy elocuente, y en el último verso flaccida realidad nos habla de la relatividad de conceptos que tenemos por inamovibles. Frente a la sociedad alienante, la voz poética señala a los animales como vehículos de esa fuga. El caballo es el símbolo de la libertad.

VENCEN CABALOS ALARANXADOS OS rebumbios das
[frases

Cortadas
Un reloxo na cadeira pousado tronza en tres (...) (p.19)

Parece atribuir un carácter mágico a ese animal que, en este fragmento, es capaz de vencer a la mayor convención de todas: el tiempo. Incluso se rebela contra el espacio que siente como asfixiante y limitador. Desafía la convención del hogar como lugar seguro, ya que lo ve como una jaula minúscula donde nos encerramos. Sin embargo la calle se muestra acogedora e incluso lugares, socialmente señalados como perniciosos, componen un paisaje amable.

(...)
 Recóllome
 Aposto gritos na noite
 Se che falo non collo no cuadrilátero da habitación
 Saio
 Pasado o solpor xunguín fios nebulosas onte
 Nos prostíbulos de horas que son-sen-sol- as rúas
 Interna visión para esgazados habitantes
 Degrañando sentidos-un lapsus- nos interiores
 Xunguir fios nebulosas foi dicir
 Denuncia-lo equilibrio das estancias (...) (p.28)

Este poema nos da la clave de lo que la poeta nos quiso transmitir con el título del poemario. El equilibrio parece representar el orden social con todas sus normas y convenciones, que en el fondo aplasta al desarrollo personal del individuo. La continua ironía del paseante que se siente agobiado en su casa y libre en la calle, dando la vuelta al concepto del hogar confortable.

La idea que constituye el tercer pilar de este libro, que sienta las bases en cuanto a temas en la obra de Xela, es la idea de muerte y vanidad de nuestra existencia, también la falta de control sobre el propio destino.

CUESTIONO SE É O TEMPO MONOCORDE o que agocha
 [o misterio

¿el quen somos nos escribindo
 ebendo
 por non suicidármonos? (...) (p.12)

Unida a esta idea del sin sentido de nuestra existencia es la de la nula huella que dejamos detrás de nosotros. Como aquello que, teóricamente, nos perpetúa en el tiempo es una mera ilusión que desaparecerá con nosotros.

(...)
 E tras de nós-nada-nin deixáremolo voo
 Da ave descrito nin pintado o sentido das follas
 Do outono cando as piso e ó tempo nos soños xuntos
 Así
 De ben (p.16)

En este fragmento se nos ambienta en una atmósfera de decadencia (el otoño) y es muy expresiva la imagen de pisar las hojas caídas. Nos sugiere que alguien pasará sobre nuestra memoria de la misma forma negligente y despreocupada. También llega a asimilar de forma burlesca la vanidad como presunción a la vanidad con el sentido barroco de fugacidad de la existencia.

(...)
 Sinálame as alas douradas do pavo real desecado da
 galería]

...imaxes e tempos consagrados...
 que se me revelan incongruentes
 nun stress permanente que deriva en parálise (...)
 (p.13)

Alrededor de estos temas que suponen el eje central del poemario se articulan otros temas circunstanciales. No es extraño que en esta primera obra y dadas las circunstancias socio-culturales del período en que fue publicada aparezca alguna referencia a Galicia y a la lengua gallega. En el código de símbolos ideado por Xela el verbo y el idioma se asimilan, respectivamente, a la verdad y a los orígenes. En el poema Apátridas, p.26 (referido a Galicia) contrapone la pasividad, tradicionalmente atribuida al carácter gallego, con su propia rebeldía. La identificación con el caballo (vehículo de la necesaria fuga) es plena en este poema.

(...)
 Un cabalo
 Honrado habitante
 Segue a plegaria por ti desterrada
 Entón erguín teimuda en labaradas os sentidos outra
 volta...(...) (p.26)]

Es curioso como el escepticismo pesimista que envuelve muchas de las composiciones de este poemario se torna en optimismo cuando se refiere a Galicia. La lengua gallega aparece en “Falamos antigas linguas” donde llega a haber una identificación entre idioma y piel, como parte de la identidad:

FALAMOS ANTIGAS LÍNGUAS coma carnes afiadas
 E as estrelas pousadas cravaron nos muros
 Propagandas novas serían sireas apagadas
 As peles son verbos e os verbos velos (...) (p.32)

4. TIGRES COMA CABALOS

Cuatro años después de su primer poemario se publica el segundo, *Tigres coma cabalos* (1990). A pesar de no haber transcurrido mucho tiempo entre ambos libros, hay una clara evolución en el estilo de la poeta. Se cuida más la forma, si bien el contenido sigue primando sobre ésta. Se da una sintaxis menos arbitraria, con mayor uso de signos de puntuación. Otra de las características de este poemario es la ausencia de paginación. El verso sigue siendo libre pero la rima aparece con más frecuencia y ya no se limita a las terminaciones verbales. Un buen ejemplo de rima se da en el

poema “Irás dirás virás” (p. 13). La voz poética se distancia con respecto a composiciones anteriores, donde un yo o un nosotros protagonizaba lo descrito en el poema.

Aún a pesar de los cambios que se producen con respecto al poemario anterior, Xela mantiene la mayor parte de temas y símbolos que ya había tratado, pero revisándolos. En los poemas de temática amorosa hay más sosiego, una visión menos dramática y drástica. Frente a la perspectiva agorera del tema, ahora se plantean las consecuencias positivas del amor y, en todo caso, sus sombras se valoran desde la ironía.

Déixome regresar coma a gata á túa boca e apouséntome nela,]

Non quereda caer de ti.

Coma hoxe

No meu corpo xúntanse as túas mans facendo historia,
As miñas inclinan nas túas costas os abrazos desde a infancia.]

Agora nós,

Corpo que añoraba cando morríamos

De cada vez. (p.14)

Los poemas quizá, contagiados por las fotografías que los ilustran, destilan un erotismo sensorial. Donde el propio cuerpo y el del amado se someten a la visión, sutilmente erótica, de una mujer. La noche es la aliada de los amantes (ya en algunos poemas de *Denuncia do equilibrio*) y la llegada de la aurora desencadena un fin trágico, es emisaria de la fatalidad del destino. En ese topos la poeta, recoge el testimonio de una larga tradición poética. Como también hace suyo en algunos poemas el binomio Eros-Tánatos, que ya aparece en el fragmento que acabamos de señalar (“cando morríamos”).

(...)

Qué vísceras aínda quentes

Acenos das nosas vidas,

Que pistas atrasadas na memoria.

Acóchome tralas túas pernas:

-deixa madura-la soberbia.

Asisto asombrada ó teu desexo e

Cedería o meu puñal pola túa furia (p.22)

La idea de sacrificio, como renuncia a favor del ser amado, aquí se transforma en inmolación. Nos parece transmitir la idea de un sacrificio pagano donde el sacerdote lee los augurios en las vísceras de las víctimas. Las connotaciones agoreras se mantienen con un disfraz sutil. Otra lectura posible sería que los amantes yacen tendidos como víctimas de una fiera hambrienta que

los haya destripado o quizá se han destruido mutuamente, en el afán egoísta de obtener placer. De hecho, aparece en este poemario un símbolo, inédito en *Denuncia do equilibrio*, el que compara a los amantes con “escualos”. Esta metáfora de los amantes como tiburones aparecerá en más poemas de *tigres coma cabalos e Intempériome*, y hace referencia a la vertiente egoísta, destructiva e instintiva del amor y del sexo.

(...)

A noite, unha fráxil liorta de escualos (...) (p.69)

La ironía en este tipo de poemas se agudiza en las escasas referencias que hay al matrimonio como amor institucionalizado. Dado que es el punto de encuentro entre amor y sociedad, y donde éste se ve sometido a la hipocresía de sus convenciones.

(...)

Quereda de ti...¡un rito! (que incumpliría)

¡unha mentira! (que denunciaría) (...) (p.49)

Aparece también el tema de la sociedad que, a lo largo de la historia, ha ido devorando a los individuos que la componían desde los albores de la civilización.

(...)

Son os brillos que anotades quen consomen

Caníbales

Sangue e pegada de espíritos derramado (...) (p.54)

La rebelión, la fuga, la vuelta a la naturaleza son, para la poeta, los medios de superar ese modelo de convivencia que se presenta como opresor y castrador.

Tres poemas “Monólogo Adicto I, II y III” componen un tríptico que enlaza el tema de la alienación social con el nihilismo. Se plantean temas, recurrentes en la poeta, como la impotencia de no poder controlar el propio destino, la futilidad de la existencia humana y la deshumanización a que nos arrastra la sociedad, debido a la paradójica falta de comunicación que se da.

(...)

Detesto esa voz que ven tan alta

Coa que persegues da miña morte detalles (...) (p.29)

(...)

A auga do mar cando me afoga

Son brazos de rúas que cruzan cidades (...) (p.30)

Xa non teño fala.
Despois de recorta-los verbos quedei sen lingua
Á que atender (...) (p.33)

El tema de la vanitas reaparece con una actualización de la imagen barroca, con todos sus elementos: la guerra, la muerte, huesos y calaveras, la gloria de los reyes barrida por el tiempo.

Os lentos cadáveres do meu silencio
Cavilan
Entre a destrucción e a agonía das batallas
Na posesión.
(...)
osos, caliveras e esternóns enormes
(íbidem)
...os Corpos

cadansúa idea. Ouros
destronados (p. 45)

Del mismo modo, parece lógico que al ser recurrentes en sus poemas las ideas de alienación, engaño y miedo a la muerte haya un poema dedicado a la religión, que no aparecía, de forma expresa al menos, en su obra anterior.

(...)
O meu mito de utopías e algunha cara quizais mentira
Prefiro ó teu deserto de estúpidas
Belezas (p. 77)

En cuanto a temas y símbolos, es destacable en “Tigres coma cabalos” las abundantes referencias que hay al tacto. Las manos, como una parte activa del cuerpo y como instrumento sensorial, aparece en muchos poemas en éste y su último poemario. Son manos que acarician pero que también pueden matar. Son una toma de contacto que tenemos con la realidad.

(...)
Rompe-los dedos nos desexos e acordarnos
Que tras da risa están farrapos dun tempomal
pensado?(...) (p.84)]

(...)
Pero os meus dedos fóndense na area firme (...)
(p.99)

5. INTEMPÉRIOME

Trece años después de *Tigres coma cabalos* y siete después de *Darío a diario* ve la luz el último poemario de Xela que se titula *Intempériome* (2003). El título es muy elocuente acerca de las

intenciones de esta obra, que se puede considerar el ejercicio de desnudez definitiva de la poeta. Xela va a desnudar su alma sacándola a la intemperie, a las calles, al aire libre dada su fobia a lo cerrado como una metáfora de la falta de libertad. Este libro se divide en tres partes, perfectamente delimitadas: *E ASÍ QUE SE ME DIN QUE AGARDA*, *CORAZÓN CUESTIÓN Y VENCERSE É COUSA DE SE TRATAR*.

La evolución en el estilo de esta obra es muy destacada porque, sin abandonar su libertad estilística, se trata principalmente de poemas breves donde cada palabra está estudiada al milímetro. Por supuesto, la sintaxis sigue al servicio del fondo y, como rasgo característico de este poemario está la separación silábica de palabras en distintos versos.

La primera parte del libro *E ASÍ QUE SE ME DIN QUE AGARDA* consta de un único y largo poema donde se desarrollan varias ideas. El tema principal gira en torno a la idea de muerte y enfermedad y a la socialización del individuo. El Sida es la primera referencia que encontramos en este poema.

ÍSPEME o idioma e sábemo suando en sida.
A miña querida sida
Veleno que me inoculo cada día como pregaria
Ou forma
De non deixar de entender castigada dalgunha
lei. (...) (p.11)]

En este fragmento parece transmitir que la rebeldía frente al orden establecido conlleva un castigo. El sida se manifestó, en un principio, en sectores que la sociedad consideraba marginales como toxicómanos y homosexuales, en prostitutas africanas. En definitiva, conductas censuradas socialmente que la enfermedad parece castigar. Esa idea da la impresión de verse reforzada en el último verso con el castigo de la ley.

Desarrolla, más adelante, otra idea constante en su obra, la del hogar opresor, con una visión irónica de los roles por sexos.

(...)
Nas terras de ninguén que chaman ás casas:
Os vosos fogares
Asolados de compromisostan, tan antigos.
(...)
o meu home prepara a nosa comida na cociña
e eu ás presas a nosa cama con aromas de descanso
e sexo (p.11)]

Rindo
 Todo instante que penetro ou me
 Penetra.(...) (p. 61)

La poesía en abstracto, como concepto, vuelve a aparecer en uno de los últimos poemas de *Intempériome* donde el Parnaso, el mundo de los poetas, se somete a la personal visión de Xela. La ambicionada fuga, la alternativa a la prosaica realidad, es posible en esta parcela de imaginación, creatividad y, sobre todo, subjetividad, que habitan los poetas.

Onde cantan os poetas
 A nos lembra-lo que non foi
 Ou puido ser,
 Vese na dor inmóvil, imposible, invariable
 Medida do silencio que resta. (...) (p. 65)

6. CONCLUSIONES

De la lectura de los poemas de Xela Arias podemos extraer una serie de conclusiones referidas a distintos aspectos de su obra.

En primer lugar, en cuanto a la temática se puede afirmar que su obra se articula en torno a tres temas principales que son, en última instancia, origen de todos los demás que la poeta aborda en sus composiciones.

1. El amor con todas sus contradicciones: como algo necesario en sus dos facetas, sexual y sentimental, inherente a la naturaleza humana. Se trata de un sentimiento contradictorio pues es fuente de placer y satisfacción, pero también de sacrificios y desengaños. Aborda el tema desde un punto de vista muy personal (con grandes dosis de ironía) aunque toma elementos de la tradición literaria. A la vez despliega una simbología propia en torno al agua como principal metáfora del amor. Me atrevería a calificarla más como imagen visionaria, dado el carácter subjetivo de esta asociación por parte de la poeta. Ninguna otra composición ejemplifica esta idea como el segundo poema de *Denuncia do equilibrio* titulado TROUXEN AUGAMEL PARA AGASALLARTE (p.10):

(...)
 é que teño o corazón de auga derretida desbor-
 [dando
 vasos e piscinas

e veñen as augas zoando como corsarios
 dos mares da palabra. (*Intempériome*, p.10)

2. Una idea con un peso muy fuerte en la temática de la autora es la alineación del individuo por la sociedad. La persona se diluye entre la masa y pierde su identidad.

Me
 Diocratízaste
 Me (*Intempériome*, p. 51)

La solución que plantea la poeta es la fuga, la huída física que toma un cariz mítico al realizarse a lomos de animales y criaturas fantásticas. El caballo es el símbolo del libre albedrío que, en el siguiente fragmento, destaca aún más por la mención de la ciudad que simboliza a la sociedad.

—cabalos desbocados—
 eran cabalos desbocados pola praia
 cabalos/ desbocados/ polas praias/ da cidade
 (*Denuncia do equilibrio*, p.23)]

3. La tercera gran idea se despliega en torno a la muerte y la futilidad de la existencia humana. Retoma la vanitas barroca, que homenaja en un par de composiciones, y desarrolla su propia versión. La aspiración a la fama y a la inmortalidad se presenta como absurda.

De certo, a vida ía en serio.
 Por iso morrer non conta
 Números.
 Eras moza,
 Cómplice nunha derrota que non
 Sumabas. Feliz por terte insomne
 Por inmortal.
 Xa temos cadáveres amigos
 E coñecidos,
 Sabemos da morte o legado inútil
 (*Intempériome*, p.67)]

En el estilo cabría destacar determinadas composiciones que evocan imágenes oníricas que nos recuerdan a los surrealistas. Un ejemplo es el fragmento siguiente donde la imagen descrita, las cabezas sin cuerpo, recuerdan a las pinturas de Magritte o la flácida realidad del otro fragmento a las formas blandas de las pinturas de Dalí.

E fúgome na fuga
 Tal vez o consideres demasiado urxente

É certo: tamén a min se me figuran os sombreiros
 Pendurados nas perchas
 Cabezas sen homes.
 (*Denuncia do equilibrio*, p.13)
 (...)
 perdin-merecoñecinme-volvín perderme...
 e este perder era un alucinar coa flaccida realidade
 (*Denuncia do equilibrio*, p.21)

Estas características temáticas y estilísticas hacen de Xela Arias una figura destacada de la poesía gallega contemporánea. Después de la poesía social y reivindicativa, que exigía un reconocimiento para la lengua y cultura gallegas. Después de todos los poetas que siguieron la estela de Celso Emilio Ferreiro y de la renovación formal que llegó en los 70 (de la mano de Xosé Luis Mendez Ferrín y su *Con pólvora e magnolias*). Después de la aprobación de la Constitución Española y el Estatuto de Autonomía de Galicia. En una época en que el gallego se empieza a escuchar en las escuelas, en el nuevo parlamento gallego, cuando surge el objetivo de la normalización lingüística, aparece una generación de poetas con un reto muy importante. Abandonar el aislamiento cultural, el costumbrismo y superar la lucha política para situar a la poesía gallega dentro de las corrientes estéticas universales. De esta forma aparece la generación poética de los 80, que alberga ese propósito.

Se trata de un grupo de poetas que empieza a escribir en los 70 y a cooperar con los diferentes proyectos que surgen en esta etapa, en la que aparecen un sinnúmero de publicaciones sobre Galicia. En ese contexto empieza a escribir y publicar Xela Arias, comprometida con la cultura gallega y, a la vez, concedora de las corrientes literarias que vienen de fuera. De ahí que frente a la temática social que caracteriza a la poesía gallega anterior, la poeta se comprometa con el individuo, siguiendo una corriente muy marcada que surge en ese momento. De ahí que se pueda afirmar que se trata de una de los principales artífices de la renovación temática y estética de la poesía gallega.

A pesar de que la crítica no se atreve a hacer una clasificación rotunda de estos poetas, se suele adscribir a Xela a la corriente de "Poesía de muller" y, por lo tanto, será precursora del boom literario femenino que se da en la poesía gallega en los 90. Muchos temas y características formales de las poetas de los 90 aparecen ya en los primeros poemas de Xela, publicados en los 80. De este modo se convierte en precursora y, a la vez, compañera de poetas como Yolanda Castaño, Olga Novo o Enma Couceiro, dado que buena parte de su obra aparece en los noventa.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARIAS CASTAÑO, X (1986): *Denuncia do Equilibrio*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, S.A.
 — (1990): *Tigres coma cabalos*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, S.A.
 — (2003): *Intempériome*. A Coruña: Edicións Espiral Maior, S.L.
 BOUSOÑO, C (1999): *Teoría de la expresión poética*. Madrid: Editorial Gredos.
 GONZÁLEZ, S. (2002): "Chus Pato o El Hermetismo Rupturista", *Madrygal*, 5, pp.73-80.
 NOGUEIRA, M.X. (2003): "A poesía galega actual. Algunhas notas, necesariamente provisionarias, para un estado da cuestión", *Madrygal*, 6, pp.85-97.
 VILAVEDRA, D (1995): *Diccionario da Literatura Galega*. I Autores. Vigo: Galaxia.